

# **CUADERNOS DE CAMPAÑAS**

## **Viajes de estudio y colecta de material**

### **1994-Primer viaje al norte.**

#### **Parte 3-Chaco salteño, Chaco, Santiago del Estero y Chaco oriental.**

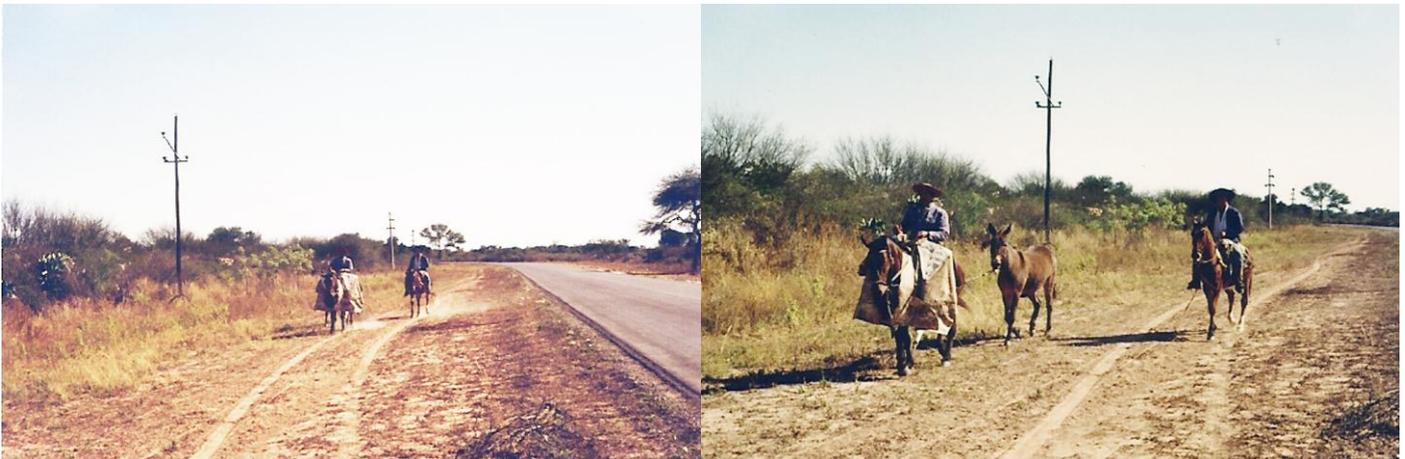
Nos levantamos, compramos bizcochos, una aguja para destapar la cocinita y partimos. Tras el hermoso camino de doble carril, con suaves subidas y bajadas, llegamos al desvío hacia Joaquín V. González, horrible y enripiado.

Llevamos tres colegialas hasta la ciudad, que nos contaron que hacía meses no llovía. Se notaba mucha actividad granera (principalmente soja), en las banquinas hay restos de algodón, granos y carbón, que pierden los camiones. Unos km más adelante comenzamos a ver a lo lejos una especie de lomada amarillenta y cuando llegamos descubrimos con sorpresa que era una montaña de granos de soja (no menos de 10m. de altura), encerrados en una especie de cubeta rectangular gigante, hecha de chapas galvanizadas (el frente que veíamos no era menor a 40m!). Todo el suelo desnudo alrededor, era una maza movediza grisácea y con miles de puntitos rojos: un mar de miles de Torcacitas, Tordos y Cardenales copete rojo, comiendo granos.

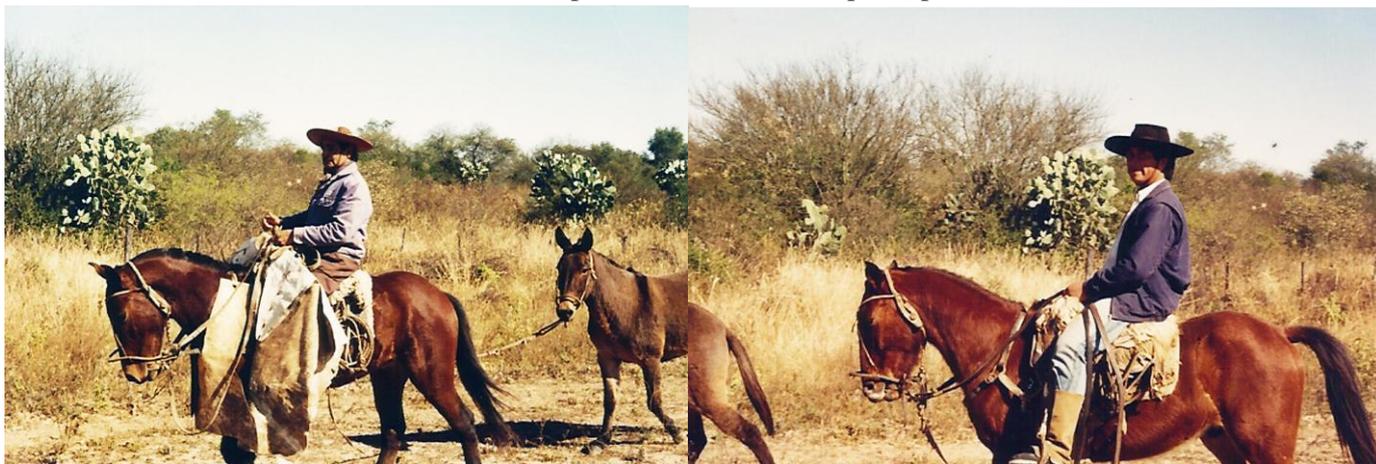
Almorzamos algo y seguimos, a partir de allí la ruta es casi rectilínea, buen asfalto pero sin banquina limpia y para peor mucho vinal. Llevamos una viejita que iba hasta Nuestra Señora de Talavera, poco habladora, pero también confirmó que hacía meses no llovía. Entramos a la puntita del Chaco y en Taco Pozo nos desviamos un par de km. por un camino de tierra y paramos en un playón de maquinarias. Había un par de Quebrachos blanco y colorado juntos, Algarrobo negro, Guayacán, Palo cruz, Mistol, Garabato macho, Lata, Maitén, Molle y poco Vinal. Vimos Hornero copetón, Chororó y Boyerito.

Filmamos, colectamos muestras y partimos para Monte Quemado, Santiago del Estero, a unos 50km. Paramos en un monte muy seco, había helado hacía poco y como estaba poniéndose el sol, no cantaba prácticamente nada. Seguimos hasta el pueblo y paramos en el playón de la YPF, comimos algo y a dormir temprano.

El miércoles desayunamos y partimos. A unos 5km paramos a filmar en un claro del monte al lado de la ruta; mañana hermosa, fresca pero con sol, que comenzó a calentar enseguida. Pasaron dos paisanos montados, bien empilchados, con guardamontes de cuero y llevando una mula a cabresto.



Estuvimos zonzos, nos saludamos amablemente, pero no los invitamos a parar, para charlar.



Mucho matorral y algunos Quebrachos colorados, la mayoría con hojas secas y algunos largando semillas.



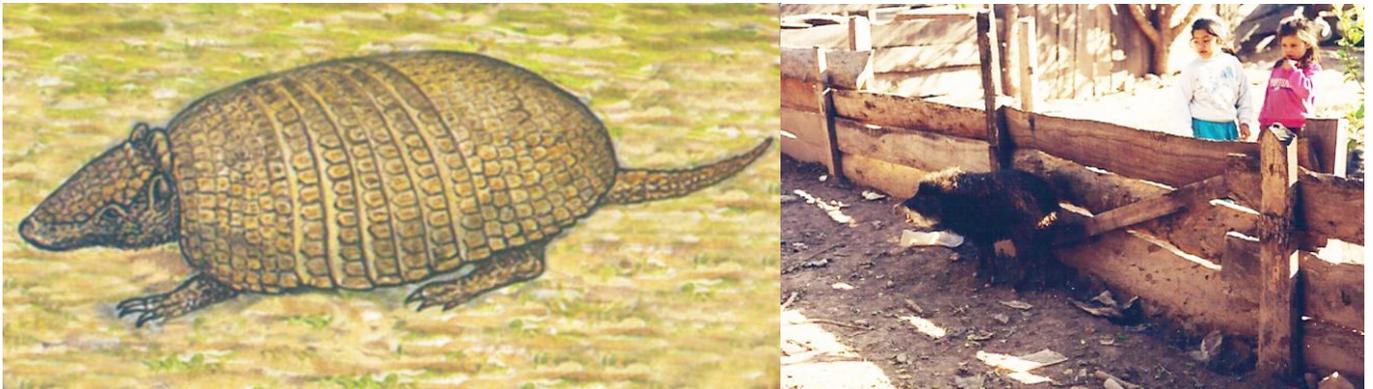
Había manchones de Tramontana tipo césped, Pichanilla, gramíneas y varios renovales. A uno 3km de Los Pirpintos, tomamos un camino lateral muy bueno, largo y tranquilo. Monte degradado, con picadas y tocones; se veían verdes: los dos Quebrachos, Garabato, Quimilo, Molles, Cabello de ángel y Atamisqui, y estaban secos: Garabato macho, Tala, Mistol, Algarrobitos, Tusca hojas. Nada de Piquillín, Poleo, Espinillo o Chañar. El suelo tenía manchones de Aishpapela, algunas verdes.



Había algunas Breas y Liga, sobre ramas.



En Pampa de los Guanacos, comimos y fuimos a filmar una leñera, donde dijeron que el flaco de la gomería tenía “un peludo raro, que es más común al norte”. Fuimos a la casa y los hijitos nos lo mostraron, era un Gualacate (*Euphractus sexcinctus*), muy grande, gordo y mansito; camina lento y no emite sonido alguno al ser agarrado. Los chicos nos llevaron también al frente, a la casa del abuelo, tipo muy cordial que tenía un Pecarí labiado (*Tayassu pecari*), muy malcriado desde chiquito “es muy común y anda en tropilla”.



A unos 70km, está Pampa del Infierno, ya de vuelta en la provincia del Chaco; allí tomamos un camino interno. En esta zona el monte está destruido: pajonal para pastoreo, cuadros desmontados a lo loco y monte degradado con vacas. Se ven algunos Quebrachos blanco y colorado, bastante grandes y mucho Palo cruz, muy altos. Filmamos hormigas y termitas dientudos, hacemos un fogón, comemos un risoto con salame, bien “regado” y a dormir. Noche estrellada y con frío tolerable.

El jueves 7, mateamos, Marcelo fue a filmar y yo me quedé organizando todo, porque el portabultos dijo basta de traqueteos y hubo que meter todo adentro del auto. Cerca del mediodía partimos por una ruta desastrosa, llena de pozos y había que circular gran parte por la banquina.



Paramos en una fábrica de ladrillos, donde estaban paleando arcilla mezclada con aserrín adentro de la “turbina”, especie de recipiente de troncos con una rueda de mula, que gira amasando. Luego cargan la mezcla y arman los ladrillos con moldes de madera, de fondo suelto. Los ponen sobre el suelo aserrinado a secar y luego al horno. Había un soguero, que antes trabajaba desmontando, hasta que una rama de Carandá lo traspasó de lado a lado en el abdomen, tenía una cicatriz horrible. Filmamos un Loro hablador malcriado que tenían, saludamos y seguimos viaje.

Llegamos a Presidente Roque Sáenz Peña, ciudad importante, tipo Villa Mercedes más chica. Allí fuimos al zoológico, que queda en las afueras. Había bichos interesantes: los dos Pecaríes, Gatos montés, tirica y yaguarundí, colorado y moro. Hurones común y mayor, Coendú, Agutí, Cuis, Gualacate, Tatú bola. Había juntos, Mara y Conejo de los Palos (foto izquierda) y una familia de Carpinchos (foto derecha).



Había Corzuelas o Guazunchos, muy mansitos.



Entre las aves había algunas enjauladas: Águilas mora y negra, Aguilucho colorado, Garganchillo, Chima chima, Lechuzón orejudo, Ñacurutú, Lechuza de campanario. Suelos había varios pájaros y aves de corral; cerca del agua diversos patos: Criollo, Gargantilla, Cutirí, de Collar, Picazo y los tres silbones; Cisnes de cuello negro y Coscoroba.



En estanques, había Yacarés y Tortugas de laguna. El zoo es medio desparejo, algunos bichos tienen mucho lugar y otros no. Salimos para volver al día siguiente y acampamos en el camping municipal. A la noche fuimos al centro a comer piza con cerveza, hablar por teléfono y volvimos a dormir. Avanzaba una ola polar con aguanieve en Bs As.

Desayunamos y volvimos al zoo, allí el director muy amable, nos invitó a comer un asadito con ensalada de amarga y huevo. Charlamos y nos llevó de recorrida a mostrarnos yacarecitos recién nacidos en un cajón incubadora con lámpara y un Lobito de río nuevo. En potreros grandes y herbosos están aclimatando Antas, Osos hormigueros y van a traer Aguará guazú. Es interesante cómo duermen los Osos, excavan una hondonada, se enroscan y cubren con la cola, así no sobresalen del suelo y parecen pasto seco. Nos despedimos y seguimos para Corrientes.

A partir de allí, el ambiente sigue similar, pero se va notando una mayor humedad, todo más verde, con varios bañados y cunetas inundadas, con Totorá y Pehuajó. Se ven muchos caracoleros, garzas y parejas de cardenales en la banquina. Luego el ambiente comienza a degradarse rápidamente y hay campos de cultivos diversos.

Pronto dejaremos la provincia del Chaco para seguir hasta Corrientes.